La diplomacia bananera china

Description

Son muchos los ciudadanos chinos que acusan a su gobierno de â??debilidadâ?• frente a los â??atropellosâ?• que a menudo se suceden en sus costas. Los pescadores son las vÃctimas preferentes de la osadÃa no ya de paÃses con economÃas fuertes como JapÃ³n sino de otros con inferiores agarraderas como Filipinas e incluso â??amigosâ?• como Corea del Norte que acaba de liberar a 13 marineros retenidos desde el pasado 8 de mayo. En cada caso existe una razÃ³n argumental, relacionada con disputas territoriales o simples vendettas de otro signo (probablemente en el caso de Pyongyang relacionadas con el apoyo chino a nuevas sanciones contra el rÃ©gimen norcoreano o el cambio de actitud mostrado respecto a quienes huyen del paÃs).

La poblaciÃ³n china verÃa con muy buenos ojos que su gobierno desplegara una acciÃ³n de firmeza que pusiera â??las cosas en su sitioâ?•. Algunos no comprenden como si en tiempos antiguos, los entonces reinos tributarios no se atrevÃan a contrariar al Emperador, como ahora, una China tan fuerte no es capaz de poner firmes a sus vecinos. A tono con el orgullo nacional mostrado en algunas manifestaciones contra el proceder de Manila, un gesto bÃ©lico, por pequeÃ±o que fuera, a nadie se le escapa que permitirÃa cerrar filas en momentos de cierta convulsiÃ³n interna como la vivida en estos prolegÃ³menos del XVIII Congreso del PCCh.

EFE

Pero el gobierno chino tampoco se ha quedado de brazos cruzados. Su reacciÃ³n ha sido medida y calculada. Lo mÃ¡s fÃ¡cil hubiera sido adoptar ese gesto reclamado que desatarÃa el patriotismo y permitirÃa al PCCh poner sordina a muchos y delicados contenciosos de todo tipo. Pero las consecuencias, con toda seguridad, serÃan nefastas. En primer lugar, es dudoso que resolviera algo (y la pervivencia de las razones que en los setenta motivaron las escaramuzas con Vietnam asÃ lo demuestran); en segundo lugar, por pequeÃ±a que fuera la gesticulaciÃ³n, hubiera servido para desatar una alarma regional y mundial respecto a ese â??dragÃ³nâ?• despierto que ya se siente lo suficientemente seguro como para recurrir a la fuerza. FacilitarÃa el rearme y servirÃa en bandeja un argumento de calibre a EEUU para justificar y multiplicar su creciente presencia en la zona para conjurar el emergente belicismo chino. La proclama del desarrollo pacÃfico, por otra parte, se desharÃa en aÃ±icos.

Por fortuna, el gobierno en Beijing parece atenerse al tradicional pensamiento de Sun Zi y rechaza cualquier decisiÃ³n a la ligera. Por el momento, las respuestas de mayor calado se han centrado en el arma econÃ³mica, probablemente mÃ¡s eficaz. La reducciÃ³n de las importaciones de banana de Filipinas (China representa el 40 por ciento del mercado

exportador de este producto) y la decisiÃ³n de suspender los viajes turÃsticos (China representa en torno al 20% de los turistas que visitan Filipinas) son advertencias que pudieran contribuir a moderar el proceder de Manila. Por otra parte, las negociaciones en curso entre empresas de ambos paÃses destinadas a fijar un acuerdo para la exploraciÃ³n y explotaciÃ³n conjunta de los recursos energÃ©ticos dejando a un lado el problema de la soberanÃa, es el mejor camino a seguir.

La acciÃ³n militar no es un recurso. No es un signo de ligereza o debilidad eludir la confrontaciÃ³n armada, sino un ejercicio de responsabilidad. Ahora, a la imposiciÃ³n de veda en la zona de las islas Huangyan por parte de las autoridades filipinas se ha sumado la veda impuesta por las autoridades chinas. La doble veda podrÃa evitar la reiteraciÃ³n de incidentes con los pesqueros y ofrece un parÃ©ntesis para que la diplomacia, bananera o no, haga su trabajo.

Pese a lo que puedan pensar muchos ciudadanos chinos, esta diplomacia paciente y oblicua es bien inteligente. El recurso a la fuerza puede tener un efecto interno aglutinador importante, nada desdeÃ±able en las complicadas circunstancias de la China actual, pero las consecuencias externas de cualquier bravuconerÃa serÃan muy negativas.

Resolver una crisis de este tipo comprando menos bananas puede parecer absurdo y hasta jocoso. No obstante, si donde habÃa aguas revueltas ahora hallamos aguas tranquilas, bienvenida sea la soluciÃ³n.

Acceso ao artigo orixinal no repositorio web 1998-2012

APARTADOSTEMATICOXEOGRAFICOS

China and the Chinese world ARCHIVE

IDIOMA

Galego

Date Created
May 21, 2012
Meta Fields

Autoria :	3717
Datapublicacion :	2012-05-21 00:00:00